

*Heme aquí,  
envíame a mí*



## Secretariado diocesano de Pastoral Vocacional

Oración especial por las vocaciones

– Enero 2010–

**Escuchamos:** (Ain Karem "Según tu Palabra" (5))

**VOY A LIBERAR MI PUEBLO, VOY A LIBERAR A MI PUEBLO...**

¿A quién enviaré? ¿A quién enviaré? (bis)

Heme aquí, Señor. Aquí estoy (bis)

Ve, pues, yo te envío, se tú el aceite del consuelo  
y el vino de la esperanza.

Anuncia a mi pueblo la liberación, cura sus heridas.

Proclama a los pobres la Buena Nueva,  
consuela a los afligidos. y tú, siervo mío (2), pueblo mío, no temas.

Caminaré delante de ti. (2)

**Escuchamos la Palabra:** (Is 6, 1-10).

"El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus haldas henchían el templo. Había ante él serafines...; los unos a los otros se gritaban y repetían: Santo, Santo, Santo Yahveh Sebaot. Está la tierra toda llena de su gloria... Uno de los serafines voló hacia mí, teniendo en sus manos un carbón encendido, que con las tenazas tomó del altar, y tocando con él mi boca, dijo: Mira, esto ha tocado tus labios, tu culpa ha sido quitada y borrado tu pecado. Y oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte? Y yo le dije: Heme aquí, envíame a mí.

### NOS ENVIAS

Nos envías, Señor, por el mundo  
a gritarle a todos tu amor inmenso.

Nos envías siendo pobres  
para ser testigos en medio de la noche.

Nos envías siempre a sembrar de esperanza  
los rincones de la tierra.

Nos envías a ser Evangelio,  
testigos de tu muerte y tu resurrección cierta.

Nos envías, indefensos, sin dinero,  
tan solo con tu fuerza.

Nos envías, Señor, por el mundo a gritar en la  
vida tu amor a todos.

Nos envías a ser Buena Nueva, a gozarnos de  
tu presencia, a vivir de tu amor y esperar tu  
cosecha.

Aquí estoy, Señor Jesús, a la vera del camino,  
dispuesto a recorrer caminos nuevos,  
quizás sean los mismos de siempre,  
pero quiero recorrerlos de una forma nueva: al  
ponerme en camino, mis pasos buscan tus  
huellas donde poner mis pisadas.

Yo quiero ser dichoso, Señor Jesús,  
hombre en camino; quiero ser libre con la  
libertad de tu Evangelio; libre en la opción  
sincera y decidida por tu Palabra.  
Quiero hacer de tu Evangelio norma de vida  
y escucharlo día y noche y que penetre el  
fondo de mi alma.

Quiero ser, Señor Jesús, como el árbol que  
crece junto al río y bebe en profundidad y  
hondura en las corrientes del agua.  
Quiero dar en su tiempo frutos de paz y bien,  
y dejar que las semillas que has sembrado en  
mí se abran.  
No dejes jamás, Señor, que se marchiten mis  
hojas verdes, ni que el viento las arranque,  
una a una de sus ramas.

No quiero ser como paja que lleva el viento  
y hace de ella un juego fácil entre sus alas.  
Quiero ser desde mis raíces y mi historia de  
ilusiones y fracasos, desde mis luchas y mis  
crisis un camino de esperanza.  
Quiero ser discípulo tuyo y aprender de ti,  
Maestro, a ser libre como el viento,  
en tu Espíritu, que guía y salva.

## Preces

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Oh Dios, que por medio de tu Hijo mostraste a los hombres el camino de la verdad, haz que todos te reconozcan a ti, Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Oh Dios, que quieres la salvación de todos los hombres, concede a nuestros misioneros eficacia en sus trabajos, para que la luz del Evangelio llegue a todos los rincones de la tierra, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Oh Dios, que quieres que seamos signo de Cristo y de la Iglesia, haz que nuestra Iglesia diocesana se renueve sin cesar en las tareas apostólicas, sirviendo fielmente a tu pueblo santo, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Oh Dios, cuyo Hijo llamó a amigos suyos a los Apóstoles, bendice a nuestro seminario de Monte Corbán y concédenos abundantes vocaciones sacerdotales, así como vocaciones a la vida religiosa y al matrimonio cristiano, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*

## Padrenuestro

Elevemos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su hijo, Jesucristo, nos enseñó: *Padre nuestro...*

### Oración final:

*Padre bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor, nos abrazas como a tus hijos y nos ofreces la posibilidad de descubrir en tu voluntad los rasgos de nuestro verdadero rostro.*

*Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como tú eres santo. Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia sacerdotes y religiosos que preparen el camino para el encuentro contigo.*

*Padre misericordioso da a la humanidad hombres y mujeres que, con el testimonio de una vida transfigurada a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial.*

*Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo, y confiando en la materna intercesión de María, te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia vocaciones, que sean testimonios valientes de tu infinita bondad ¡Amén!*

Canto final: *Salve Madre en la tierra de mis amores...*